



Conversatorio “Viabilizar la inversión minera en Atacama: El desafío del desarrollo regional” se realizará hoy en Copiapó

En el marco de una cartera de inversión minera que supera los US\$ 17.000 millones para la Región de Atacama, este martes 26 de mayo se desarrollará el XVIII Conversatorio Desafíos de Atacama “Viabilizar la inversión minera en Atacama: El desafío del desarrollo regional”.

La instancia se desarrollará desde las 9 horas en el Casino Antay y contará con la exposición de Ricardo Mewes Schnaidt, empresario y ex presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), además de un panel con importantes actores del sector compuesto por Francisco Allendes, abogado, Juan José Ronseco, presidente de Corproa, Cristian Alzamra, presidente de la Cámara Chilena de la Construcción (CCHC) y Cristian Tapia, diputado y presidente de la Comisión de Minería y Energía.

LINEAMIENTOS DEL ENCUENTRO

La experiencia reciente —tanto a nivel nacional como internacional— ha demostrado que el crecimiento

económico no se traduce automáticamente en desarrollo. La inversión no es un hecho dado: es un proceso que requiere condiciones habilitantes claras, estables y oportunas. En ausencia de ellas, incluso los proyectos más robustos pueden dilatarse, fragmentarse o, derechamente, no ejecutarse. En este contexto, el desafío que enfrenta Atacama no radica en atraer inversión, sino en viabilizarla.

Este giro supone desplazar la conversación desde el resultado esperado hacia las condiciones que lo hacen posible. Implica asumir que variables como la certeza jurídica, la estabilidad regulatoria, la eficiencia en la tramitación de permisos, la coordinación institucional y la disponibilidad de infraestructura crítica —agua, energía, conectividad y suelo— no son elementos accesorios, sino estructurales para el desarrollo.

A ello se suma un factor cada vez más determinante: la viabilidad territorial y social de los proyectos. La relación con las

comunidades, la confianza en las instituciones y la percepción de que el desarrollo genera beneficios concretos son hoy componentes esenciales para sostener cualquier proceso de inversión de gran escala.

En este escenario, la participación de actores del mundo empresarial a nivel nacional permite incorporar una mirada país respecto de las condiciones de inversión, la competitividad del entorno y los desafíos que enfrenta Chile para consolidar su posición como destino atractivo para el desarrollo de proyectos estratégicos. Esta visión, complementada con la experiencia de la industria, de los proveedores y del sector público, resulta clave para construir una comprensión compartida de las brechas que hoy limitan la ejecución de iniciativas relevantes para la región.

El ciclo de inversión proyectado representa, por tanto, mucho más que una oportunidad económica. Constituye un punto de inflexión que obliga a repensar

la forma en que se gestiona el desarrollo regional. Pasar de una lógica reactiva a una planificación estratégica, anticipar las necesidades del territorio y articular de manera efectiva a los distintos actores son condiciones indispensables para transformar una cartera de proyectos en una cartera ejecutada.

Solo en ese escenario será posible avanzar, con sentido y sustento, hacia etapas posteriores del desarrollo, tales como el fortalecimiento del encadenamiento productivo, la formación de capital humano pertinente y la generación de condiciones de vida acordes con la magnitud de la inversión. Atacama no enfrenta hoy un problema de oportunidades. Enfrenta un desafío de ejecución. Y es precisamente en esa capacidad —la de hacer posible lo proyectado— donde se jugará el verdadero desarrollo de la región en los años que vienen.